



## PLATICANDO

**Juan Adolfo Moguel Ortiz**  
Presidente

Queridos hermanos y hermanas cursillistas,

Escribo estas líneas en vísperas del Domingo de Ramos; inicio de la semana en la que nosotros, los católicos, acompañamos a Jesucristo en la subida al monte Calvario a través de la vía dolorosa.

Hoy quiero compartir con ustedes algunas hermosas experiencias que por gracia de Dios me ha tocado vivir recientemente. El pasado mes de marzo, recibí una invitación formal para asistir a un evento oficial en la Nunciatura de la Ciudad de México por el sexto aniversario del Pontificado del Papa Francisco.

Después de celebrar la Eucaristía de acción de gracias, el Nuncio Apostólico nos transmitió un mensaje del Papa Francisco, dirigido especialmente a los miembros del CELAM que se reunieron recientemente en América Latina. Por su importancia, me permito transcribir algunos fragmentos:

*“En América Latina y en todo el mundo nos encontramos actualmente viviendo un verdadero “cambio de época” que exige renovar nuestros lenguajes, nuestros símbolos y nuestros métodos. [...] No me refiero aquí a mejorar simplemente una estrategia de “marketing” sino a seguir el método que el mismo Dios escogió para acercarse a nosotros: la Encarnación. Asumiendo todo lo humano –menos el pecado- Jesucristo nos anuncia la liberación que anhela nuestro corazón y nuestros pueblos.*

*¿Cuáles son los sectores más emblemáticos o significativos en el cambio de época latinoamericano? [...] En mi opinión son tres: las mujeres, los jóvenes y los más pobres.*

*En primer lugar, las mujeres. [...] La esperanza en Latinoamérica tiene un rostro femenino. En segundo lugar, los jóvenes. [...] Jesucristo eternamente joven, está presente en su sensibilidad, rostro e inquietudes. Y en tercer lugar, los más pobres y marginados. Porque en la opción preferencial por ellos la iglesia manifiesta su fidelidad como esposa de Cristo.*

Excelente mensaje del Santo Padre que nos interpela también a nosotros como movimiento de Iglesia para que sepamos conducir nuestros esfuerzos evangelizadores para hacer frente a ese cambio de época.

Igualmente y de manera significativa es oportuno señalar que en el próximo año el OMCC cumple 40 años de existencia al servicio y coordinación del Movimiento de Cursillos de Cristiandad en los cinco continentes. No queremos dejar pasar inadvertido dicho aniversario ya que el número 40 tiene un significado o connotación muy especial en las Sagradas Escrituras: “Porque dentro de siete días haré llover sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches.” (Gen 7, 4). Durante 40 días, Josué exploró la tierra de Canaán. (Num 13, 25). Cuarenta años vivieron como nómadas en el desierto los israelitas (Num 14,33). La preparación para la celebración de la Pascua (Cuaresma) es también de 40 días...

Considero que la pregunta es obligada ¿cómo nos estamos preparando en el MCC y en este Comité Ejecutivo para celebrar dignamente los primeros 40 años del OMCC? En nuestra siguiente entrega les informaremos de las actividades que estamos proyectando en el Comité Ejecutivo.

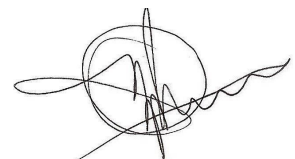
También es oportuno compartir con ustedes algunas de nuestras actividades más significativas de los próximos meses:

- 25 al 28 de abril asistiremos, Mons. Faustino Armendáriz y su servidor, al 22º. Encuentro Asia-Pacífico que se efectuará con la gracia de Dios en Honolulu, Hawaii.
- 14 al 19 de mayo ambos iremos a Panamá para sostener tres encuentros con las diócesis de Chitré, Santiago y Panamá capital.
- 28 mayo al 1 de junio, también acompañado de Monseñor Faustino y un equipo de dirigentes del Grupo Norteamérica y Caribe, compartiremos la experiencia de un Cursillo de Cursillos a las Escuelas de habla hispana a realizarse en la ciudad de Miami, Florida.

Les rogamos encarecidamente nos acompañen con sus oraciones en estas actividades. No olvidemos que San Juan Diego, indígena pobre y excluido, fue precisamente el instrumento pequeño, insignificante y humilde, que escogió Santa María de Guadalupe para la misión de evangelizar el continente americano. Encomendémonos a su intercesión para que, cuando las fuerzas nos falten, recordemos que es precisamente en la debilidad que la fortaleza de Dios puede hacer su mejor trabajo (2Cor 12,9).

Nos vemos en la Eucaristía.

¡De Colores!



Juan Adolfo Moguel Ortiz  
Presidente



# REFLEXIONANDO

**Mons. Faustino Armendáriz Jiménez**  
**Asesor Eclesiástico**

*¡Ay de mí si no evangelizo!*  
(1 Cor 9, 16)

Queridos cursillistas:

Con estas palabras el apóstol San Pablo se dirigió a los cristianos de Corinto, con la firme convicción de que en ellas y a partir de ellas, su vocación y su misión estaba definida. Llevándole incluso a no escatimar poner en riesgo su vida, su honor, su salud, su integridad. Con tal de ganarlo todo para Cristo. A lo largo de los siglos, la Iglesia las ha asimilado de diferentes maneras, algunas veces quizá, no con la fuerza y la parresia que estas exigen y conllevan; sin embargo, el Espíritu Santo que no nos abandona, recientemente nos lo ha vuelto a recordar, al grado de inspirar a nuestros pastores a comprender que esto es lo esencial de la Iglesia, pues *“la Iglesia existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la santa Misa, memorial de su muerte y resurrección gloriosa”* (EN, 14).

Como Movimiento Eclesial no podemos ser ajenos a las mociones del Espíritu, que nos mueven a seguir el ejemplo de San Pablo. Estamos invitados para que en los nuevos areópagos, testimoniemos nuestra fe y nuestra experiencia de habernos encontrado con el Señor.

Lo he dicho y lo vuelvo a repetir: necesitamos convertirnos en un Movimiento en salida misionera, en primer lugar, yendo a tocar puertas, “casa por casa”, y en el contacto directo, “hablar de nuestra experiencia de Dios” de tal forma que, después les ofrezcamos en nuestras Escuelas un proceso de formación y crecimiento personal y comunitario, centrado en la palabra de Dios, en la verdades de nuestra fe y en la amistad. Además, es necesario aprovechar las “nuevas carreteras digitales”, donde tantos hombres y mujeres navegan en búsqueda de sentido para su vida y para su historia. Allí, podemos salir a su encuentro y anunciarles el amor de Dios, propiciando en ellos el interés de bajar de lo digital a lo experiencial en la vida eclesial. Por ello, les animo para que aprovechemos los medios digitales a nuestro alcance. ¡No se trata de llenar de palabras dulces y melosas Facebook, Instagram y Twitter, sino de compartir nuestra experiencia, desde la fe. Los modos y las maneras, dependerán de la creatividad y la audacia de cada uno y de cada comunidad.

El poder y el alcance de estos medios son muy altos y con ellos se puede llegar a límites inimaginables. Sin embargo, lo curioso es que no se manejan solos: detrás de cada uno hay personas, y por ende, sujetos con ideas, sentimientos, emociones, credos e intereses. El reto

nuestro es “evangelizar a estas personas; identificarlas y compartir nuestra experiencia de fe”.

Nos enfrentamos ante el reto de una cultura que se ve minada muchas veces por las así llamadas *fake news*, que no son otra cosa que “informaciones infundadas, basadas en datos inexistentes o distorsionados, que tienen como finalidad engañar o incluso manipular al lector para alcanzar determinados objetivos, influenciar las decisiones políticas u obtener ganancias económicas”.

Los cursillistas estamos invitados para que a partir de la experiencia vivida en el Cursillo, hagamos fermentar los ambientes de Evangelio, comprometidos en las realidades temporales, de tal forma que lleguemos a ser “Iglesia en el mundo”, sin ser del mundo, de manera natural y cotidiana, cada uno en su propia realidad, en el sitio en el que a cada uno Dios le dio (cf. IFMCC3, n. 267).

¡De colores!

A handwritten signature in black ink, starting with a cross symbol and the name 'F. Armendáriz'. The signature is stylized and includes a large, sweeping flourish that extends to the right and then loops back down.

+ Mons. Faustino Armendáriz Jiménez  
Obispo de Querétaro  
Asesor Eclesiástico



# MEDITANDO

Vocalía de Formación y Estudio

## Ustedes son el ahora de Dios

El Papa comienza su Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*, dirigida a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios, diciendo que Cristo “es la más hermosa juventud de este mundo”; afirma que “todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida”. Y por eso, continúa, “las primeras palabras que quiero dirigir a cada uno de los jóvenes cristianos son: ¡Él vive y te quiere vivo!”

La Iglesia, naturalmente, siempre se preocupó con los jóvenes y se ocupó de ellos. La iniciativa que dio origen a la Jornada Mundial de la Juventud tuvo su origen en la idea del papa Pablo VI que, en el Año Santo de 1975, reunió en Roma a varios miles de jóvenes en representación de numerosos países, tras su participación en la "I Marcha Internacional de la Reconciliación Cristiana" que recorrió el camino de San Francisco, entre Asís y Roma. En 1984 durante el papado de Juan Pablo II se llevó a cabo una nueva convocatoria mundial, para incentivar la participación juvenil en la Iglesia. Desde entonces, cada edición reúne millones de jóvenes.

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad, comenzó con y para los jóvenes. Existía (en la Juventud de la Acción Católica de Mallorca) un grupo de jóvenes bien formados, con actitudes y criterios comunes, con una notable inquietud apostólica y una clara insatisfacción con los planteamientos pastorales vigentes (IFMCC3, 8). Sin embargo, a lo largo de los años, los “adultos” se fueron tornando los miembros más numerosos del Movimiento. Hasta el punto de transformar los jóvenes, que una vez habían sido “la regla”, prácticamente en excepción...

Son muchas las razones que llevan a la conclusión que esta situación no se sostiene: la evangelización de la juventud está en los orígenes del MCC; es imperativo que los jóvenes estén en condiciones de sustituir en futuro próximo a los cuadros actuales; como Movimiento eclesial, debemos responder a esa prioridad evangelizadora y salir como discípulos misioneros en busca de gente nueva.

En la *Christus Vivit*, Francisco aborda, en el primer capítulo, la Palabra de Dios en el Antiguo y en el Nuevo Testamento acerca de los jóvenes. En el segundo capítulo, muestra que Jesucristo es siempre joven, hablando de la juventud de Jesús y de la juventud de la Iglesia – que se deja renovar y que está siempre atenta a los signos de los tiempos, porque en su corazón resplandece María, la joven de Nazaret, además de hablar, también, de los jóvenes santos.

Pero es en el tercer capítulo que el Papa define a los jóvenes como siendo “el ahora de Dios”. Su mirada a la realidad de los jóvenes en el mundo actual apunta que ellos viven en un mundo en crisis, son portadores de deseos, heridas y búsquedas, viven en un ambiente digital, son afectados por las migraciones y sufren abusos, pero hay salida para todo pues la mañana de la Resurrección garantiza que el joven puede llegar a ser lo que Dios, su creador, quiere para él: vida en plenitud.

¿Estamos convencidos de que el Movimiento de Cursillos, al anunciar el kerigma, a través de la cercanía de la amistad y de la fuerza del testimonio, puede hacer maravillas por la juventud de nuestro tiempo, que es al mismo tiempo el presente y el futuro? Entonces, pongamos manos a la obra y desarrollemos un espíritu renovado y renovador, para incluir siempre más los que pueden hoy, como en los años cuarentas, dar su fuerza y su valor a este Movimiento que debe ser siempre más un “instrumento de renovación cristiana.”